

# LA FORMACIÓN DE CAPITAL Y EL DESARROLLO ECONÓMICO \*

CELSO FURTADO

**L**AS seis conferencias pronunciadas en el Brasil por R. Nurkse, profesor de la Universidad de Columbia, sobre la formación de capital y el desarrollo económico,<sup>1</sup> se pueden considerar como uno de los esfuerzos más serios hechos por un economista de un país “desarrollado” para comprender los problemas con que se enfrentan actualmente las economías subdesarrolladas. Los resultados altamente positivos de ese esfuerzo nos llenan de optimismo con respecto a la aplicación del instrumental analítico moderno a los problemas del actual desarrollo de las regiones atrasadas.

La inexistencia de material informativo de base y el resultante desconocimiento de la realidad económica crearon en los economistas de los países subdesarrollados el hábito de razonar por analogía, con la ilusión de que a un determinado grado de generalidad los fenómenos económicos serían iguales en todas partes. Por desgracia, no siempre es posible sacar conclusiones aplicables a situaciones concretas de teorías que, si bien ofrecen una gran consistencia lógica, están formuladas a un elevado nivel de abstracción. Es de esperar, entretanto, que el enorme esfuerzo de investigación estadística que actualmente se realiza en muchos países sub-desarrollados contribuya a que el pensamiento económico venga a ser en esos países el poderoso instrumento de análisis de la realidad social que ya es en otras partes del mundo.

Entre los diversos temas que aborda el profesor Nurkse en sus conferencias, muchos son de extraordinaria actualidad y merecen un examen más detenido. En el presente trabajo abordaremos tres de

\* “Formação de capital e desenvolvimento econômico”, *Revista Brasileira de Economia*, Río de Janeiro, año 6, nº 2, septiembre de 1952.

<sup>1</sup> Publicadas en la *Revista Brasileira de Economia*, diciembre de 1951.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

esos temas. En primer término, la teoría del desarrollo económico; en segundo, el problema de las relaciones entre la propensión a consumir y la intensidad del desarrollo y, por último, la cuestión de los efectos de las inversiones sobre la balanza de pagos.

### *I. Teoría del desarrollo económico*

Uno de los problemas más interesantes abordados por el profesor Nurkse en su primera conferencia es la teoría del desarrollo económico. Llama él la atención sobre el hecho de que en los países desarrollados los economistas hayan dado siempre por sentado el fenómeno del crecimiento económico, razón por la cual dicho fenómeno raramente se ha sometido a un análisis sistemático.

Una teoría científica presupone la existencia de uno o más problemas cuya solución es motivo de preocupación de algún grupo social. Por tanto, es indispensable que se reconozca la existencia del problema para que su solución pueda constituir objeto de especulación de los hombres de pensamiento. El desarrollo económico no llegó a constituir un "problema" sino casi hasta nuestros días. El mecanismo de los precios velaba porque los recursos productivos de la colectividad fuesen utilizados de la forma más racional posible y, además, se admitía que el espíritu de iniciativa, aguzado por el dinamismo de la sociedad liberal, era una sólida garantía del progreso económico.

La acción de los organismos centrales sobre el conjunto de la esfera económica comenzó a aceptarse como el reconocimiento de la necesidad de una política anticíclica. Y fué como subproducto de las teorías cíclicas que comenzaron a surgir ideas, en la esfera económica,<sup>2</sup> relativas al proceso del desarrollo. En efecto, dado que

<sup>2</sup> Anteriormente, el desarrollo económico había sido materia de preocupación de historiadores, filósofos sociales y sociólogos en el campo de la dinámica social. Ver, por ejemplo, las magníficas obras de Max Weber, Henri Pirenne, H. Sée y otros, sobre los orígenes del capitalismo.

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

la economía de libre empresa dentro del proceso económico se manifiesta en forma cíclica, sería artificial razonar en términos de un movimiento ascendente lineal. Por otro lado, aunque es verdad que las simples observaciones de varios ciclos consecutivos llevaban a la formulación de teorías de tendencias “seculares”, volvíase extremadamente difícil abordar el problema del crecimiento sin antes comprender la mecánica del ciclo. A medida que se fué viendo más claro dentro de ese mecanismo, la política anticíclica fué pasando de medidas elementales de carácter monetario a una acción coordinada sobre los elementos dinámicos del sistema económico. Así, una de las modalidades más recientes de la política anticíclica consiste en la determinación de los objetivos que deben alcanzar, en función del tiempo, determinados sectores de la actividad económica a los cuales se atribuye un papel dinámico. En una situación de plena ocupación, se puede considerar, por ejemplo, que para mantener el nivel de actividad—o mejor dicho el aprovechamiento óptimo de los factores—es necesario que el producto social bruto aumente dentro de 6 años en  $X\%$ . Determinada esa meta y conocido el monto de los gastos de consumo—que es función de aquella meta—, se puede determinar la suma de inversiones privadas y públicas que la economía debe realizar concomitantemente. La política anticíclica consistirá, en este caso, en un conjunto de medidas que induzcan a lograr dicho monto de inversiones.

Al evolucionar de una política de estabilización de precios a una de coordinación y de programación de las inversiones, la acción anticíclica fué exigiendo una formulación teórica que tiende a superar el análisis de las causas de las fluctuaciones en el nivel de ocupación, para llegar a una explicación del proceso general del desarrollo económico. Se comprende, por ende, el gran interés que despiertan actualmente los estudios sobre la acumulación de capital, sobre las relaciones entre el monto de las inversiones y la renta nacional, y finalmente, el renovado empeño en efectuar censos de la riqueza nacional que se observa en particular en los Estados Uni-

## FORMACIÓN DE CAPITAL

dos. Por otra parte, se comprende la gran repercusión que tienen los estudios sobre insumo-producto (*input-output*), que permiten una visión más clara de las interdependencias dentro del sistema económico, así como la orientación que están tomando los nuevos estudios de dinámica económica con Harrod, Domar y otros economistas.

El profesor Nurkse aborda la teoría del desarrollo económico dentro del cuadro general del pensamiento de Schumpeter. Cabe decir que su versión sobre ese pensamiento es extremadamente personal, razón por la cual consideraremos por separado su contribución para hacer en seguida algunas observaciones sobre la teoría schumpeteriana.

El punto central del pensamiento de Nurkse se refiere a la pequeñez del mercado como factor limitante del desarrollo económico. “En la economía del mercado del mundo real —dice— no es difícil encontrar ejemplos que ilustran el modo en que el pequeño tamaño del mercado de un país puede desalentar y hasta imposibilitar el empleo provechoso del equipo moderno...” “Muchos artículos de uso común en los Estados Unidos sólo pueden venderse en cantidades tan pequeñas en los países no desarrollados que una sola máquina trabajando apenas pocos días de la semana podría producir lo suficiente para el consumo de todo un año.”<sup>3</sup>

Según ese razonamiento, el problema básico de los países subdesarrollados no sería la falta de ahorro sino la falta de estímulo a las inversiones, en razón de la limitada capacidad de absorción del mercado. Aunque muy interesante, ese problema no tiene el alcance que pretende darle el profesor Nurkse. Siempre que los países subdesarrollados tuviesen oportunidades de realizar sus inversiones con vista al mercado extranjero, el problema no existiría. Por consiguiente, la cuestión fundamental está en la existencia de un mercado externo en expansión. Habría que distinguir, pues, entre el desarrollo con comercio exterior en expansión y el desarrollo con estancamiento o contracción del mercado exterior. Es ese un problema

<sup>3</sup> *Op. cit.*, p. 15.

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

fundamental y volveremos a él a propósito de las relaciones entre el desequilibrio externo y la orientación de las inversiones. Existe, además, otra razón más seria que nos lleva a discrepar de la forma en que el profesor Nurkse presenta el problema de la pequeñez del mercado como impedimento para el desarrollo. Un mercado es pequeño con relación a alguna cosa. En el caso en cuestión, el mercado de los países subdesarrollados es pequeño con relación al tipo de equipo que se usa en los países desarrollados. No es esa una dificultad fundamental en el proceso del desarrollo económico, sino accidental. En el proceso del desarrollo de los países hoy día altamente industrializados, las innovaciones técnicas se utilizan siempre que se justifican económicamente. El factor capital substituye al factor trabajo, siempre que eso se justifique con una baja de costos. Siendo así, la introducción de máquinas automáticas para fabricar calzado en una comunidad primitiva significará ciertamente no una baja sino una gran alza de costos, por la misma razón que habría significado un alza de costos en los países hoy día industrializados si se hubiesen introducido en ellos hace cien años. Por otro lado, para que se logre un sensible aumento de la productividad en un país subdesarrollado, no es necesario introducir los equipos más modernos. En muchas regiones del Brasil la mera introducción de la rueda significaría un progreso considerable. La simple apertura de un camino puede determinar un fuerte aumento en la productividad de una región agrícola.

Lo que se busca con el desarrollo económico es aumentar la productividad física media del factor trabajo. La introducción de máquinas automáticas para fabricar calzado en una economía subdesarrollada no significa mejora en la productividad física del factor trabajo para el conjunto de la colectividad si los artesanos que antes producían calzado se quedaran sin ocupación. Por otra parte, el empresario que introduzca tales máquinas sufrirá perjuicios porque tendrán que permanecer paradas 5 días por semana. Mas el empresario que introduzca mejoras en las herramientas utilizadas en la

## FORMACIÓN DE CAPITAL

producción manual de zapatos, posibilitando así un aumento de la productividad, producirá más zapatos con el mismo número de hombres sin elevar demasiado otros costos.

Pero continuemos con el razonamiento del profesor Nurkse. “El incentivo para el uso de capital está limitado por el pequeño tamaño del mercado”, dice, y completa su argumentación con las siguientes relaciones causales: “...el pequeño tamaño del mercado se debe al bajo nivel de productividad; el bajo nivel de productividad se debe a la pequeña cantidad de capital que se usa en la producción, la cual a su vez se debe al pequeño tamaño del mercado.” Afirma luego el profesor Nurkse: “estamos en presencia de una conjugación de fuerzas que tienden a mantener cualquier economía retrógrada en condición estacionaria... El progreso económico no es una ocurrencia espontánea o automática.” Finalmente, asimila ese “estancamiento automático” a la teoría circular de Schumpeter.

Es interesante observar que de ese modo el profesor Nurkse da un contenido histórico a la economía de la corriente circular de Schumpeter, la cual parece existir en el pensamiento de este autor como una simple abstracción. La gran falla metodológica de la teoría de Schumpeter reside exactamente en haber creado esa abstracción para después, en contraste con ella, elaborar un esquema que debería representar la realidad.

Para Schumpeter la figura central en el proceso del desarrollo económico es el empresario creador, introductor de “nuevas combinaciones”, cuya acción da lugar a “cambios espontáneos y discontinuos en los canales de la corriente circular”.

La dificultad de esa teoría del desarrollo económico resulta de que Schumpeter al formularla (antes de la primera guerra mundial) tenía una perspectiva del fenómeno enteramente distinta a la que tenemos ahora. Pretendía él explicar por qué razón la realidad económica es un proceso en permanente mutación y no una repetición de sí misma. No se preocupaba directamente por un posible aumento de la capitalización o de la renta real sino por la “dinámica”

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

del proceso económico. “El desenvolvimiento, en nuestro sentido, es —decía— un fenómeno característico, totalmente extraño a lo que puede ser observado en la corriente circular, o en la tendencia al equilibrio. Es un cambio espontáneo y discontinuo en los cauces de la corriente, alteraciones del equilibrio que desplazan siempre el estado de equilibrio existente con anterioridad. Nuestra teoría del desenvolvimiento no es sino el estudio de este fenómeno y de los procesos que lo acompañan.”<sup>4</sup>

¿Cómo se identifica el empresario, el elemento dinámico que rompe ese equilibrio? Por la introducción de una “nueva combinación”, Schumpeter presenta cinco tipos de nuevas combinaciones que son, en síntesis: nuevas mercaderías, nuevos métodos de producción, nuevos mercados, nuevas fuentes de materias primas y nuevas organizaciones. Pero lo que en realidad distingue la acción del empresario es la creación del lucro. En la economía de la corriente circular no existe la ganancia; el empresario es un simple administrador. Para conceder alguna validez a esas ideas es necesario razonar en términos de un mercado perfecto, en el cual la ganancia existiría tan sólo como resultado de una situación temporal de semi-monopolio, creada por una innovación cualquiera.

La esencia de la teoría del desarrollo económico de Schumpeter puede, por tanto, resumirse como sigue: el proceso económico en nuestra sociedad no es circular porque existe una clase con espíritu dinámico —los empresarios— que, a través de las innovaciones, tiende permanentemente a romper el equilibrio. Sería el caso de preguntarse: ¿qué factores contribuyen a que exista una clase tal en nuestra sociedad? ¿Por qué tienen esa función social determinados individuos? En realidad el problema del desarrollo económico es un aspecto del problema general de los cambios sociales en nuestra sociedad, y no se podrá comprender totalmente si no se le reintegra su contenido histórico. Sería necesario considerar todo el complejo cul-

<sup>4</sup> J. A. Schumpeter, *Teoría del Desenvolvimiento Económico* (México, Fondo de Cultura Económica, 1944, traducción de J. Prados Arrarte), p. 105.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

tural que se formó en Europa, con sus elementos racionales, su movilidad social, su escala de prestigio que en gran parte refleja la escala de la riqueza personal, para explicar la dinámica del proceso económico capitalista. Por una parte, la simplificación schumpeteriana nos aleja del verdadero problema económico del desarrollo, y por otra, de muy poco nos sirve como explicación general del fenómeno.

Apartándose de la teoría del desarrollo de Schumpeter, Nurkse busca en algunos elementos de la teoría cíclica de ese autor una nueva idea para explicar el paso del estado de equilibrio al de desarrollo. Esas ideas consisten en las llamadas "ondas de inversión". "Mientras una empresa aislada puede ser fatalmente impracticable y no lucrativa, acaso tengan éxito... un gran número de inversiones simultáneas..." (p. 20). Este fenómeno sólo tiene sentido si lo observamos dentro del proceso cíclico, en economías ya desarrolladas. Y eso porque en determinadas etapas del ciclo, existiendo muchos factores ociosos, lo esencial es que el desarrollo se inicie simultáneamente en muchos sectores, de tal suerte que unos creen mercado para otros. Utilizar esa teoría como explicación del punto de partida de un proceso de crecimiento en una economía subdesarrollada, nos parece apartarse mucho de la realidad. Para una economía subdesarrollada, comenzar un proceso de desarrollo con sus propios recursos y por la acción espontánea de sus propios empresarios es, para usar una frase corriente, como alzarse por los propios cabellos. Es verdad que una vez iniciado el proceso del desarrollo puede intensificarse con sus propias fuerzas, conforme demostraremos más adelante al tratar de la alta propensión a consumir de las actuales economías subdesarrolladas; mas eso no justifica que se pretenda ver ahí la causa misma de la iniciación del proceso.

El concepto de "nuevas combinaciones" es, ciertamente, la aportación más interesante de la teoría de Schumpeter. Pero la forma como las define es demasiado imprecisa, pues son nuevas combinaciones aquellas que tienden a romper la corriente circular, o sea el equilibrio del sistema. Como la corriente circular es una simple



## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

abstracción, quedamos prácticamente en la misma. Dentro de las categorías schumpeterianas se puede admitir una economía en que la acción de un grupo de empresarios rompa el equilibrio a través de la introducción de productos nuevos, sin que haya necesariamente un aumento de la productividad. Los nuevos productos pueden eliminar otros y la ganancia del nuevo empresario puede estar compensada por las pérdidas de otros empresarios.

### *El proceso de desarrollo*

La teoría del desarrollo económico no cabe, en sus términos generales, dentro de las categorías del análisis económico. Es ese un punto de vista ya bastante aceptado; basta citar como prueba de ello el seminario sobre desarrollo económico organizado por la Universidad de Chicago en 1951, en el cual se reunieron sociólogos, antropólogos e historiadores al lado de los economistas. El análisis económico no nos puede decir por qué una sociedad se desarrolla y a qué agentes sociales se debe tal proceso. No obstante, el análisis económico debe precisar el mecanismo del desarrollo económico. A la descripción de ese mecanismo vamos a dedicar seguidamente algunas observaciones.

El proceso del desarrollo consiste fundamentalmente en una serie de cambios en la forma y en las proporciones en que se combinan los factores de la producción. No nos detendremos a analizar las razones sociales determinantes de esos cambios, lo cual exigiría un trabajo mucho más extenso de lo que pretende ser el presente. Con esos cambios se procura alcanzar combinaciones más racionales de factores, al nivel de la técnica prevaleciente, con el objeto de ir aumentando la productividad del factor trabajo. En consecuencia, el objetivo de la teoría del desarrollo económico no es explicar por qué la economía cambia permanentemente, sino cómo en nuestra economía el factor trabajo aumenta en forma progresiva su productividad.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

### *a) Países desarrollados y subdesarrollados*

El proceso del desarrollo se realiza sea a través de combinaciones nuevas de los factores existentes al nivel de la técnica conocida, sea a través de la introducción de innovaciones técnicas. En una simplificación teórica se podría admitir como plenamente desarrolladas en un momento dado, a aquellas regiones en que, no habiendo desocupación de factores, sólo es posible aumentar la productividad (el ingreso real *per capita*) introduciendo nuevas técnicas. Por otro lado, las regiones cuya productividad aumenta o podría aumentar por la simple implantación de las técnicas ya conocidas serían consideradas en grados diversos de subdesarrollo. El crecimiento de una economía desarrollada es, pues, principalmente, un problema de acumulación de nuevos conocimientos científicos y de progresos en la aplicación de esos conocimientos. El crecimiento de las economías subdesarrolladas es sobre todo un proceso de asimilación de la técnica de la época.

Dentro de los patrones de la técnica conocida, en una región subdesarrollada siempre existe deficiente utilización de los factores de la producción. Sin embargo, esa deficiencia no resulta por fuerza de combinaciones de los factores existentes. Lo más común es que obedezca a la escasez del factor capital; se desperdicia un factor —la mano de obra— porque otro —el capital— es insuficiente. Entre tanto, como se sabe, el capital no es más que trabajo realizado en el pasado y cuyos frutos no se consumieron. Se llega así a la conclusión de que el trabajo se utiliza mal hoy porque el fruto del trabajo realizado ayer se consumió totalmente. Como explicaremos en seguida, ese círculo vicioso casi siempre se rompe en las economías más rudimentarias por la acción de factores externos.

### *b) La productividad y la acumulación de capital*

Según dijimos, el desarrollo económico consiste en la introducción de nuevas combinaciones de factores de producción que tienden

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

a aumentar la productividad del trabajo. La técnica moderna es un conjunto de normas cuya aplicación permite aumentar esa productividad. A medida que ésta crece—siempre que no actúen ciertos factores que examinaremos más tarde—, aumenta el ingreso real social, es decir, la cantidad de bienes y servicios a disposición de la población. Por otro lado, el aumento de las remuneraciones resultante de la elevación del ingreso real, provoca en los consumidores reacciones tendientes a modificar la estructura de los ingresos. Ocurre así una serie de interacciones mediante las cuales el aumento de la productividad hace crecer el ingreso real y el consiguiente aumento de la demanda hace que se modifique la estructura de la producción. Por ende, en el estudio del desarrollo económico es de importancia fundamental conocer el mecanismo de aumento de la productividad y la forma como reacciona la demanda ante la elevación del nivel del ingreso real.

Decíamos que el aumento de la productividad física del trabajo es, principalmente, fruto de la acumulación del capital.<sup>5</sup> Se deben observar más detenidamente las relaciones entre esos dos fenómenos—aumento de la productividad y acumulación de capital—para que se comprendan las dificultades que hay que vencer en las etapas iniciales del proceso de desarrollo.

Cuando la productividad es muy baja, la satisfacción de las necesidades fundamentales de la población absorbe una elevada proporción de la capacidad productiva. En las economías muy atrasadas se observa, por ejemplo, que 80% é más de la población activa trabaja para satisfacer las necesidades de alimentación y de vestuario de la colectividad. A un nivel tan bajo de productividad, es difícil que tenga origen dentro de la economía un proceso de acumulación de capital. Veamos la razón. En todas las comunidades humanas la

<sup>5</sup> Una simple innovación tecnológica puede aumentar la productividad física del trabajo. Sin embargo, se debe tener en cuenta que las innovaciones más importantes están representadas por los nuevos equipos, cuya utilización en buena parte equivale a inversiones netas.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

necesidad de productos no agrícolas tiende a crecer con el ingreso disponible para el consumo. En las comunidades más avanzadas esas necesidades llegan a absorber hasta el 80% de la capacidad productiva de la sociedad. En las más atrasadas la desigualdad en la distribución de la riqueza hace que ciertos grupos sociales presenten una demanda relativamente elevada de bienes no agrícolas y de servicios. Consideremos, por ejemplo, la comunidad ya mencionada, en la cual el 80% de la fuerza productiva trabaja en la agricultura, y admitamos que todos sus miembros trabajan y tienen igual productividad y que no existe intercambio externo. Supongamos ahora que el 5% de los miembros de esa colectividad recibe ingresos sensiblemente superiores a la media: digamos que cuentan con el 20% del ingreso global, del cual aplican el 50% a la compra de productos agrícolas. Es necesario que el grupo de bajos ingresos (95% de la población) dedique el 87.5% de sus ingresos a la satisfacción de las necesidades primarias (compra de productos agrícolas) para que queden recursos productivos disponibles que permitan al grupo de altos ingresos gastar el otro 50% de sus ingresos en la compra de bienes no agrícolas y de servicios. De ese modo no habría ninguna inversión neta, y a menos que la población no creciera, esa economía no mantendría ni siquiera su nivel de ingreso real *per capita*.

De ahí que las grandes dificultades del desarrollo se encuentren a los niveles más bajos de productividad. Iniciado el proceso de crecimiento, su dinámica propia hace que una parte del aumento del ingreso se reserve a la capitalización. Sin embargo, una comunidad primitiva tiende más bien a permanecer estancada, sin que sus propias fuerzas la capaciten para iniciar un proceso de desarrollo. El impulso inicial para sobrepasar esas dificultades procede históricamente de fuera de la comunidad.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Esto es verdad no sólo en cuanto a los pueblos actualmente subdesarrollados. El paso de Europa, a fines de la Edad Media, de una economía constituida por unidades casi totalmente rígidas y estancadas, a otra en proceso de crecimiento, se debió en gran parte al intercambio que los pueblos levantinos

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

El establecimiento de una corriente de intercambio externo crea en una economía de bajos niveles de productividad la posibilidad de iniciar un proceso de desarrollo sin previa acumulación de capital. Como ya dijimos, el aumento de la productividad, que es el propio desarrollo económico, obedece en última instancia a la introducción de combinaciones más productivas de los factores de la producción. Normalmente, esas nuevas combinaciones exigen un aumento de la disponibilidad del factor escaso, que es el capital. Mas en determinadas circunstancias es posible introducir combinaciones más productivas sin aumentar la disponibilidad de capital, siempre que se pueda integrar la economía en cuestión en un mercado mayor. La apertura de una corriente de comercio externo permitirá a dicha economía utilizar más a fondo y más racionalmente los factores de que dispone con relativa abundancia: la tierra y la mano de obra. Al obtener una cantidad de bienes mayor de lo que sería posible en caso de que utilizase sus factores de producción apenas para el mercado interno, la economía aumenta su productividad. El aumento del ingreso real así obtenido podrá constituir un margen necesario que permitirá la iniciación del proceso de acumulación de capital. La simple indicación de este problema pone en evidencia la gran importancia que tiene para los países subdesarrollados la expansión del comercio mundial. Considérense, por ejemplo, los grandes trastornos que para la economía de los países subdesarrollados trajo la disminución persistente del comercio mundial que siguió a la gran crisis. Muchos de los países de más bajo nivel de desarrollo, que habían iniciado un proceso de crecimiento antes de la crisis, estimulado por el intercambio externo, bajo la pre-

—en particular Bizancio después de las invasiones árabes—impusieron a las poblaciones costeras de Italia y de Francia. Una vez iniciado, el proceso tiende a propagarse a través de los grandes ríos a todo el continente, creando posibilidades crecientes de división de trabajo, aumento de productividad y acumulación de capital. Ver Henri Pirenne, *La civilización occidental au Moyen Age*, tomo VIII de la colección *Histoire Générale*, dirigida por Glotz, editorial de la Universidad de París.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

sión del crecimiento demográfico perdieron en los dos últimos decenios parte del aumento de la productividad que habían logrado.

El impulso externo beneficia inicialmente a los sectores directamente ligados al comercio exterior, principalmente a través del aumento de las remuneraciones distintas a los salarios. Si el impulso es persistente, habrá estímulo para que aumente la producción a través de la inversión de las ganancias adicionales recién creadas. Comienza entonces la serie de reacciones conocidas, por las cuales la acumulación de capital y las mejoras técnicas que aquélla trae consigo van liberando trabajo y tierra, por una parte, y absorbiéndolos por otro, por el aumento de la productividad social media. Si el impulso externo sufre una solución de continuidad cuando el nivel medio de productividad es muy bajo, es probable que el proceso del desarrollo se interrumpa. Pero si la economía logra alcanzar ciertos niveles de productividad que permitan una formación de capital líquido de alguna monta, la importancia relativa de los impulsos externos en el proceso de crecimiento tenderá a disminuir. A medida que aumenta la productividad, crece el ingreso real y se diversifican los ingresos, a los cuales se van abriendo nuevas oportunidades de inversión, como veremos en seguida.

### *c) Crecimiento del ingreso y diversificación de la demanda*

Al crecer la productividad social media, como resultado de la acumulación de capital, aumenta el ingreso real de la colectividad. Aunque sea muy elevada la correlación positiva entre esos dos fenómenos, conviene llamar la atención sobre algunos factores que pueden actuar en sentido contrario. Desde luego, se deben tener en cuenta las características específicas de la economía de libre empresa, en la cual los fenómenos del crecimiento se manifiestan de una manera cíclica, lo que da lugar a la desocupación periódica de los factores de la producción. Por otro lado, existen fenómenos enteramente incontrolables que interfieren en la productividad del traba-

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

jo, como en el caso de las condiciones climáticas en la agricultura. Por último, cabe mencionar el mecanismo del mercado que puede anular totalmente los efectos del aumento de la productividad física del trabajo sobre el ingreso. Así, según sea la elasticidad-precio de la demanda de un producto de exportación y la posición en el mercado internacional del país en cuestión, el fruto del aumento de la productividad física del trabajo en el sector de la exportación se puede transferir totalmente al exterior a través de una baja de precios. Pero con excepción de casos particulares como los citados, se puede admitir que el ingreso real acompaña muy de cerca a la evolución de la productividad física media del factor trabajo.

Por consiguiente, el aumento de la productividad proporciona un aumento de ingreso al sector beneficiado. Al iniciarse un proceso de desarrollo, como ya lo vimos, ese aumento se transforma casi totalmente en ganancia, permitiendo acumular capitales para intensificar la producción, como ocurre cuando persiste el estímulo de una creciente demanda externa. Una vez se afirma el proceso de crecimiento y aumenta la demanda de mano de obra, los salarios reales tenderán a crecer. En consecuencia, el aumento del ingreso real tenderá a distribuirse entre consumo e inversión. La demanda adicional de los consumidores presionará sobre los precios en ciertos sectores, lo que determinará que las nuevas inversiones se encaminen en ese sentido, absorbiéndose así el ahorro adicional que se vaya creando. Las nuevas inversiones provocarán aumentos de productividad en otros sectores y se repetirán las relaciones anteriores.

La forma como evoluciona la demanda es, por tanto, un factor fundamental en la orientación de las nuevas inversiones. A su vez, la forma como evoluciona la demanda en función del crecimiento del ingreso nacional se determina en buena parte por factores institucionales. Si el aumento del ingreso se concentra totalmente en manos de pequeños grupos atrasados, el proceso del desarrollo, iniciado por presión externa, no creará dentro de la economía relaciones que tiendan a intensificarlo. Este fenómeno se observa en

## FORMACIÓN DE CAPITAL

algunas economías subdesarrolladas donde existe un gran excedente de mano de obra y en las cuales el estímulo procedente de fuera es relativamente débil. Los beneficios resultantes del comercio exterior se revierten totalmente en favor de pequeños grupos que buscan en el exterior buena parte de los bienes que consumen. Como la demanda externa no es intensa, es pequeño el estímulo para las nuevas inversiones y los salarios reales quedan estancados. Los beneficios del comercio exterior sirven apenas para que algunos grupos sociales disfruten de formas superiores de consumo imitadas de países altamente desarrollados. No nos detendremos a analizar cómo, históricamente, fueron eliminados los factores institucionales que impedían la ampliación del proceso del desarrollo. Pero sin abandonar el terreno estricto del análisis económico, se puede afirmar que a partir del momento en que la demanda de mano de obra en el sector de exportación permite a éste pagar salarios más elevados que los que prevalecen en su economía, el proceso de desarrollo tiende a expandirse.

Es un hecho comprobado por la experiencia que la demanda tiende a modificarse en el sentido de la diversificación siempre que se eleve el salario real medio en una economía determinada. Investigaciones realizadas entre los más variados grupos sociales confirman esa tendencia a la diversificación de la demanda. Así, la demanda de alimentos crece sensiblemente en las primeras fases del desarrollo, pero disminuye su ritmo ascendente una vez alcanzados ciertos niveles de ingreso real *per capita*. La demanda de bienes de consumo crece intensamente cuando comienza a disminuir el ritmo de crecimiento del consumo de alimentos. Por su lado, los bienes duraderos de consumo tienen un comportamiento específico.

Del mismo modo que el aumento de la productividad, la evolución de la demanda es una variable independiente en el proceso del desarrollo. Con el aumento de la productividad, crece el potencial productivo de la economía. Pero si la demanda no se diversifica, una vez satisfechas las necesidades básicas de la población tendería



## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

a permanecer ociosa una parte creciente de ese potencial. Alcanzados ciertos niveles de ingreso *per capita*, el fruto del desarrollo sería la creación de horas suplementarias de ocio para la totalidad o parte de la población.

Las nuevas inversiones se hacen en gran parte con vista a una demanda futura. Conforme esa demanda se va diversificando, el aparato de la producción tiende a modificar su estructura a medida que se eleva el ingreso real. Por más abierta que sea una economía, existe siempre una gran cantidad de bienes y servicios que no es posible. Explícate así que hasta las economías que evolucionan en el sentido de una creciente integración del comercio internacional hayan diversificado progresivamente su producción con el proceso del desarrollo.

### *II. La propensión a consumir y la intensidad del crecimiento*

Otro problema de gran interés que examina el profesor Nurkse es el de la elevada propensión a consumir de los actuales países subdesarrollados. Ese fenómeno fué destacado en muchos estudios de la CEPAL y es motivo de reflexión entre todos aquellos que se preocupan por la política del desarrollo económico. La importancia de la aportación del profesor Nurkse en esta materia se debe a que dió mayor generalidad al fenómeno, colocándolo dentro de una teoría general del comportamiento del consumidor. Esa teoría se funda en un amplio análisis del comportamiento de los consumidores en los Estados Unidos, y las investigaciones estadísticas hechas con posterioridad a su formulación no le reducirán alcance. Es interesante observar que esa teoría, que pretende explicar la gran estabilidad de la función de consumo en los Estados Unidos, se utiliza ahora para explicar la inestabilidad de esa función en los países de desarrollo atrasado. Al crecer el ingreso real *per capita* en los Estados Unidos, la relación consumo-ingreso nacional no se modificó sensiblemente, por la sencilla razón de que los grupos de ingre-

## FORMACIÓN DE CAPITAL

Los medios y bajos fueron elevando su propensión a consumir. Nurkse utiliza la teoría que se elaboró para explicar ese fenómeno, para explicar a la vez el hecho comprobado de que un país que hoy en día tiene un ingreso real *per capita* de 200 dólares tiende a ahorrar una parte menor de ese ingreso que un país que tuviese idéntico ingreso real hace 30 ó 35 años. Así como los grupos sociales de bajos ingresos tienden a imitar en sus patrones de consumo a aquellos que están por encima de ellos en la escala social, los países pobres tienden a copiar las formas de vida de los ricos. Si el ingreso real *per capita* crece más rápidamente en los países ricos que en los pobres, aquel mecanismo hace que aumente la propensión a consumir en los segundos. Al disminuir concomitantemente en ellos la propensión al ahorro, también se reduce su ritmo de crecimiento, lo cual tiende a acentuar la disparidad entre los ingresos reales de los países ricos y de los pobres.

Es esta una observación de gran importancia porque pone de relieve que el proceso de desarrollo de los países actualmente subdesarrollados no puede alcanzar espontáneamente su ritmo óptimo. La tendencia ascendente de la propensión a consumir, resultante de las disparidades internacionales del ingreso real, determina una reducción progresiva en el ritmo de crecimiento espontáneo de los países que siguen atrasados en el proceso de su desarrollo. Esa observación nos lleva a hacer algunas consideraciones suplementarias sobre el mecanismo del desarrollo económico.

La intensidad de crecimiento de una economía está en función de dos relaciones: *a)* inversiones-ingreso nacional, y *b)* riqueza reproducible utilizada en el proceso producción-ingreso nacional.

La segunda de esas relaciones se refiere a la productividad media del capital en un período productivo dado, esto es, a la cantidad de ingreso que se obtiene por unidad de capital reproducible utilizado en el conjunto de la economía. Es esa una relación que depende en gran medida de la potencialidad del desarrollo de la región cuya economía se estudia. Para comprender este problema basta consi-

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

derar el caso extremo de una región desértica donde la potencialidad de desarrollo sea prácticamente nula. A menos que la población que se encuentre radicada en esa región desértica haga un gran esfuerzo de capitalización y reciba importantes contribuciones externas, será imposible que se consiga una razonable productividad del capital empleado. Por otra parte, un país con grandes extensiones de tierras fértiles, aunque no cultivadas, podrá, mediante inversiones relativamente pequeñas, alcanzar grandes aumentos en su ingreso social. En este segundo país, la productividad media del capital empleado será necesariamente elevada.

Estas observaciones llaman la atención sobre el hecho de que el ingreso real *per capita* no indica necesariamente el grado de acumulación de capital ya alcanzado por una economía, esto es, el esfuerzo de desarrollo ya realizado en la región en estudio. Una región dada puede realizar un gran esfuerzo de desarrollo y alcanzar un alto grado de capitalización por persona activa siempre que su ingreso *per capita* alcance el nivel de otras regiones que aún se encuentran en etapas mucho más primarias de desarrollo. Ese contraste se puede establecer entre el Japón y la Argentina. El primero de esos países tiene una capitalización media mucho mayor que el segundo; pero su ingreso *per capita* es sensiblemente más bajo. La abundancia de tierras fértiles en la Argentina hace que la productividad media del capital empleado en su economía sea muy elevada; por otra parte, la sobrepoblación del Japón obliga a utilizar hasta las tierras menos fértiles y los recursos naturales más pobres, reduciendo enormemente la productividad media del capital.

Cálculos realizados para la economía norteamericana<sup>7</sup> demuestran, por un lado, una productividad media relativamente elevada de los capitales ahí invertidos y, por otro, una gran estabilidad en

<sup>7</sup> Véase Raymond W. Goldsmith, *The Growth of Reproducible Wealth of the United States of America from 1805 to 1950*. Trabajo presentado para discusión en la reunión de 1951 de la Asociación Internacional para la Investigación del Ingreso y la Riqueza.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

esa relación (hechas las correcciones por la desocupación cíclica de los factores). Por cada unidad de inversión real que se lleva a cabo en los Estados Unidos se obtiene anualmente un ingreso que varía, aproximadamente, entre 0.35 y 0.70, según la intensidad de la utilización de los factores dentro del ciclo. Se puede admitir una relación de aproximadamente 0.65 como característica de la economía norteamericana en una etapa de plena ocupación. Esa es ciertamente una productividad media del capital muy elevada y refleja la excelencia de los recursos naturales con que cuenta la economía norteamericana y la escasez relativa de su población. Un cálculo que realizamos para la economía de Chile nos dió una relación de aproximadamente 0.45, y un cálculo preliminar para la economía brasileña, una relación de 0.50 en 1949. Esa mayor productividad de los capitales invertidos en el Brasil con respecto a los invertidos en Chile posiblemente se deba a las mayores dificultades que afronta la agricultura chilena, donde con frecuencia son indispensables costosas obras de riego.

El otro factor determinante de la intensidad de crecimiento de una economía es la relación de inversiones-ingreso nacional, esto es, la proporción del ingreso nacional correspondiente al período productivo anterior que se invierte dentro de la propia economía. Generalmente, las estadísticas disponibles permiten establecer esa relación en forma de porcentajes de las inversiones brutas sobre el producto bruto o de las inversiones netas sobre el producto neto. En nuestra exposición consideraremos esta segunda relación.

Veamos ahora cómo se combinan esos dos factores para darnos la tasa de crecimiento de una economía. Puesto que la productividad del capital se expresa por un coeficiente de 0.5 —es decir, que es necesario invertir 2 para obtener 1 al término del primer proceso productivo—, se deduce que si esa economía invierte el 10% de su producto neto, su tasa anual de crecimiento será de 5%.

Como sabemos que el coeficiente de productividad del capital presenta una relativa estabilidad en cada economía y refleja además

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

el complejo de potencialidades de esa economía,<sup>8</sup> se puede admitir que la intensidad del crecimiento de año con año se determina principalmente por la relación inversiones-ingreso nacional, a la cual denominaremos coeficiente de inversión.

En el proceso del desarrollo, el comportamiento del coeficiente de inversión está grandemente influído por factores institucionales y de otros órdenes que actúan sobre la propensión a consumir. Sociólogos como Max Weber entrevistaron este problema y se preocuparon por las influencias de ciertas formas del espíritu religioso, en particular el puritanismo, sobre los hábitos de los consumidores en las etapas iniciales del capitalismo; posición análoga adoptó Veblen, gran crítico de la economía neoclásica, con cuyas teorías son innegables las afinidades de la tesis de Duesenberry<sup>9</sup> utilizada por Nurkse.

El pensamiento keynesiano debe gran importancia al hecho de que las motivaciones psicológicas del agente que ahorra son distintas a las del agente que invierte. Pero si apartamos nuestra atención del problema de las fluctuaciones cíclicas del nivel de la ocupación para fijarla en el problema del crecimiento de la capacidad productiva, vemos que también tiene importancia distinguir entre las motivaciones psicológicas del agente que invierte y las del que con-

<sup>8</sup> Evidentemente, cabe considerar aparte la posibilidad de que una economía aumente la productividad media de los capitales en ella invertidos a través de un creciente intercambio externo. Si se dispusiera de cifras relativas a Inglaterra o al Japón, comparables a las que existen en cuanto a los Estados Unidos, ciertamente se evidenciaría que la relación capital reproducible-ingreso nacional no siempre presenta una estabilidad secular. Es más o menos obvio que sin la elevada división internacional del trabajo de que disfruta, particularmente dentro de la comunidad británica, Inglaterra no podría alcanzar la alta productividad media del capital que la caracteriza. Pero aun en casos como ese sería necesario observar el fenómeno a través de muchos años para notar alteraciones de importancia en el coeficiente de la productividad del capital.

<sup>9</sup> James S. Duesenberry, *Income, Saving and The Theory of Consumer Behavior*, Harvard University Press, 1949. Véase sobre todo el capítulo III, donde se expone la teoría del "efecto de demostración".

## FORMACIÓN DE CAPITAL

sume. Al iniciarse un proceso de desarrollo de una economía de libre empresa, el agente que invierte recibe estímulos más intensos que el que consume. La intensidad del crecimiento está íntimamente relacionada con esa disparidad inicial entre las intensidades de los estímulos para invertir y para consumir. Veamos un ejemplo para aclarar el problema. Supongamos el caso de una economía cuyo coeficiente de productividad media de capital sea, como en el caso anterior, 0.5 y donde por una razón cualquiera<sup>10</sup> se inicie un proceso de crecimiento, esto es, que las inversiones netas se eleven en forma tal que la capacidad productiva crezca más que la población activa. Siguiendo con el ejemplo, supongamos que las inversiones absorban el 10% del producto neto, o sea que el coeficiente de inversión se eleve a 0.1. Al subir las inversiones a ese nivel la economía en cuestión comenzará a crecer a una tasa anual de 5%.

Hay fuertes razones para creer que desde los primeros ciclos productivos el consumo no encontrará estímulos para crecer tan fuertemente como el producto. Por tanto, la tasa de crecimiento de este último podrá elevarse. Fué a este proceso al que nos referimos cuando en el capítulo anterior afirmamos que el desarrollo puede apoyarse en sí mismo una vez iniciado. Supongamos que en los primeros años del desarrollo el consumo crezca solamente un 2.5% anualmente. En este caso el crecimiento del producto se intensificará, como se ve en el siguiente cuadro:

<sup>10</sup> Como ya se dijo, en las economías primitivas el proceso del desarrollo se inicia de manera general bajo la acción de factores externos: inmigración de capital y de técnica, acción de una demanda exterior, mejora substancial en la relación de intercambio, etc. En países que ya alcanzaron una gran acumulación de capital y cuyas economías se encuentran momentáneamente estagnadas, el proceso de desarrollo puede tener su punto de origen en la acción de factores internos: intensificación en el crecimiento de la población, innovaciones tecnológicas, descubrimiento de mejores fuentes de recursos naturales, etc.

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

	<i>Producto neto</i>	<i>Consumo</i>	<i>Inversión</i>	<i>Coefficiente de inversión</i>
	(a)	(b)	(c)	(c/a)
1er. año	100.0	90.0	10.0	0.10
2º año	105.0	92.25	12.75	0.121
3er. año	111.4	94.56	16.48	0.148
4º año	119.6	96.92	22.68	0.190
5º año	130.9	99.34	31.56	0.241

Se puede observar que el monto de las inversiones netas subió de 10 a 32, elevando el coeficiente de inversión de 0.1 a 0.24 en el quinto año. Esa elevación permitió que la tasa de crecimiento anual del producto pasase de 5 a 9.4%. Si el consumo hubiese crecido con la misma intensidad que el producto neto, la tasa de crecimiento de este último habría permanecido al nivel alcanzado desde el primer año, conforme se demuestra en seguida:

	<i>Producto neto</i>	<i>Consumo</i>	<i>Inversión</i>	<i>Coefficiente de inversión</i>
	(a)	(b)	(c)	(c/a)
1er. año	100.0	90.0	10.0	0.1
2º año	105.0	94.5	10.5	0.1
3er. año	110.25	99.25	11.0	0.1
4º año	115.76	104.16	11.6	0.1
5º año	121.55	109.35	12.2	0.1

Como ya lo dijimos, el proceso histórico del desarrollo de la economía capitalista es un problema de gran amplitud que rebasa los límites del análisis económico. No obstante, es punto más o menos admitido que ese proceso tiene su origen en los contactos culturales resultantes de las corrientes de comercio que, llegadas de fuera, crearon paulatinamente en la Europa occidental una clase empresarial. Dotada de espíritu de lucro, esa clase se constituyó como elemento social dinámico, en choque con las comunidades feudales.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

Influenciados por las tradiciones religiosas y sociales, los hábitos de consumo se fueron transformando lentamente.

En nuestros días el proceso prácticamente se invirtió. Gracias a la enorme fuerza de los medios de propaganda y a las comunicaciones, los hábitos de consumo van al frente, como un carro que fuese delante de los bueyes. En razón de ello hay motivos para creer que el desarrollo espontáneo de los actuales países subdesarrollados se realiza a un ritmo muy inferior al que sería de esperar de la potencialidad de esas economías y del progreso alcanzado por la técnica. Cómo superar esas dificultades es, por cierto, uno de los problemas más serios que se presentan a los economistas de nuestra época.

### *III. Los criterios para invertir y el desequilibrio externo*

Se podrían hacer muchas otras reflexiones a propósito de la cuestión discutida en el capítulo anterior. Podríamos preguntar, por ejemplo, qué efecto tiene sobre la balanza de pagos de los países subdesarrollados su fuerte propensión a consumir. Esta observación nos lleva a considerar una afirmación del profesor Nurkse en la sexta conferencia, relacionada con el problema de la orientación de las inversiones financiadas con capitales extranjeros: "...cuando el capital llegue a ser disponible para un país, éste debería procurar, o se le debería aconsejar que procurase, aplicarlo en una forma que produzca las más elevadas ganancias, tomando en cuenta tanto las economías externas creadas por la iniciativa como las ganancias comerciales directas. Por otro lado, los bienes especiales, a través de los cuales se hace la transferencia de los intereses, son determinados por la escala de costos comparativos en el comercio internacional (no es necesario considerar esa escala como fija; perfectamente puede modificarse como consecuencia de la propia inversión). No se exige ninguna relación especial entre la escala de productividad marginal y la escala de costos comparativos. Una vez cumplidas



## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

ambas condiciones, no hay dificultad inherente al problema del servicio por parte del deudor".<sup>11</sup>

Encierra lo anterior dos problemas de gran interés. El primero se refiere al criterio básico que debe prevalecer en materia de orientación de las inversiones. Ese criterio, dice Nurkse, es el de la productividad social marginal. Es esa una afirmación de gran importancia que vienen haciendo un número creciente de economistas de prestigio.<sup>12</sup> Se abandona el criterio microanalítico de la productividad marginal, en que se considera la productividad de la última unidad de inversión en cada sector, desde el punto de vista de la rentabilidad de la empresa, para adoptar un criterio social relativo al efecto que sobre el conjunto del ingreso nacional ejerce la última unidad de inversión.

Ese criterio ya apuntaba en la teoría de las economías externas; pero apenas ahora merece una completa elaboración. Su importancia es grande, si se tiene en cuenta que los factores de la producción existen en proporciones distintas en los diversos países. Así, en una economía como la nuestra, en que el factor mano de obra no constituye un límite y en la que el sector industrial paga salarios más elevados que los otros sectores de los cuales absorbe esa mano de obra, se puede admitir que una industria que pague mayor suma de salarios por unidad neta de producto (ingreso generado por esa industria) tiene una productividad social más elevada. Mas como no se puede considerar totalmente elástico el factor mano de obra, el criterio más general es relacionar el volumen de inversiones con el valor agregado (ingreso generado) por la industria. Para obtener la productividad social sería necesario tomar en cuenta además los efectos de la referida inversión sobre los otros sectores de la economía. Tales efectos se pueden concretar en substanciales reducciones

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 181.

<sup>12</sup> Alfred E. Kahn, "Investment criteria in development programs", *The Quarterly Journal of Economics*, febrero de 1951.

## FORMACIÓN DE CAPITAL

del costo, particularmente cuando se haga la inversión en un sector clave, como el transporte o la energía.

La adopción de ese criterio lleva a la conclusión de que los simples mecanismos de precios del mercado no permiten la utilización óptima de los recursos. O mejor dicho, podrá permitirla en casos especiales; pero esto no es razón suficiente para que se alcance esa utilización óptima de los recursos. Tocamos aquí un punto fundamental de la teoría del desarrollo económico. En una economía altamente desarrollada, donde los recursos naturales son prácticamente conocidos, la productividad marginal se aproxima en los varios sectores y consecuentemente también se aproximan los salarios para iguales niveles de aprendizaje e iguales grados de sacrificio; en una economía de ese tipo la productividad social de una inversión se debe aproximar a su productividad desde el punto de vista de la empresa, esto es, de rentabilidad del capital. En este caso los simples mecanismos de los precios pueden ser una guía segura para las inversiones. No ocurre lo mismo dentro de una economía en etapas primarias de desarrollo. En esta última existe una gran disparidad en el grado de utilización de los factores productivos de un sector a otro. Las simples traslaciones de los factores de producción o la introducción de nuevas combinaciones entre éstos pueden determinar substanciales aumentos de la productividad social. Pero esos aumentos no se reflejan necesariamente en la rentabilidad de las empresas. Existen, pues, fuertes razones para creer que el ritmo del desarrollo se puede identificar si se corrige la insuficiencia del mercado como mecanismo director del proceso económico y se imprime a las inversiones una orientación general coordinadora.

El otro problema que aborda el profesor Nurkse en el párrafo citado es el de la repercusión de las inversiones extranjeras sobre la balanza de pagos. Esa repercusión puede ser directa, a través del servicio de la deuda, o indirecta, a través de los efectos-ingreso, esto es, del aumento de las importaciones como consecuencia del aumen-

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

to del ingreso real. Es ese un problema mucho más general de lo que parece desprenderse del citado párrafo de Nurkse. No se debe limitar a las inversiones extranjeras, pues los efectos del ingreso, que son el meollo del problema y a los cuales limitaremos nuestra discusión, operan igualmente en las inversiones de capitales nacionales. Kahn discutió ese problema con admirable profundidad<sup>13</sup> y sus argumentos se pueden sintetizar en la siguiente forma: 1) puede ser que el aumento del ingreso real resultante de la inversión en cuestión no determine ningún aumento del ingreso monetario. Es el caso, por ejemplo, de una mejora en la producción de alimentos totalmente absorbida por los propios productores, sin que aumente el monto de las transacciones comerciales. La segunda hipótesis sería que el aumento de la producción fuese acompañado de una reducción en el nivel de los precios. 2) El ingreso monetario aumenta en la misma proporción que el ingreso real. Hecha la inversión e iniciada la nueva actividad, el ingreso de los factores de la producción de que se trata —llamémosles  $F$ — depende de la venta de los nuevos productos (valor agregado) a otros ganadores de ingresos —llamémosles  $G$ . En cualquier caso, siempre que  $G$  no compre los nuevos productos de manera inflacionaria (reduciendo su tasa normal de ahorro, tomando prestado o movilizándolo), el nuevo ingreso monetario disponible en manos de  $F$  estará compensado por una absorción equivalente del poder de compra de  $G$ , que debe haber reducido en forma equivalente sus gastos en otras mercaderías. Es cuestión discutible que el efecto neto de las compras adicionales de  $F$  (de mercaderías importadas o de otras mercaderías producidas en el país) y del cambio de orientación de las compras de  $G$  (que pasó a comprar la producción de  $F$  y menos mercaderías importadas u otras mercaderías producidas en el país) determinen mayores o menores importaciones.

Esta materia merece nuestra especial atención en vista de que en más de un estudio la CEPAL ha afirmado que el proceso del des-

<sup>13</sup> *Op. cit.*

## FORMACIÓN DE CAPITAL

arrollo de los países latinoamericanos en los dos últimos decenios ha corrido parejo con una tendencia permanente al desequilibrio externo. Como ya hemos afirmado, esa tendencia al desequilibrio es inmanente al proceso de desarrollo espontáneo en ciertas condiciones de la evolución de la economía internacional. Evidentemente, siempre que hubiese una fuerte corriente de capitales hacia los países que se encuentran en las primeras etapas de su desarrollo (como en el siglo pasado y en los tres primeros decenios del actual), y aún una ausencia de esa corriente de capitales siempre que hubiese un mercado internacional en firme expansión que absorbiese los productos en oferta creciente en aquellos países, no existiría el problema del desequilibrio externo o sería un problema de coyuntura. Mas la realidad de los dos últimos decenios fué enteramente distinta: el volumen del comercio mundial declinó firmemente y en años recientes, entre 1947 y 1949, había vuelto a descender.

Un análisis de este problema que se coloque en un plano puramente abstracto puede tener cierta integridad lógica, pero redundará en muy poca utilidad práctica. Asimismo, la integridad lógica del análisis de Kahn depende de la consistencia de ciertas premisas que, como veremos, están implícitas en él.

El primer caso a que se refiere Kahn, en que aumenta el ingreso real sin que aumente el ingreso monetario tiene interés muy limitado. Se puede admitir en el caso de que al descubrirse un proceso nuevo de hibridación de semillas determine mejora en el rendimiento por hectárea en la producción de un artículo como el mijo, que en ciertas comunidades es totalmente de autoconsumo. El ingreso imputado de los agricultores aumentaría y por consiguiente, también el ingreso real, sin ninguna repercusión sobre el ingreso monetario. Mas ¿cómo atribuir en este caso la elevación del ingreso real a una "inversión" nueva? Y si no existe en la realidad ninguna nueva inversión, ¿cómo encuadrar el caso en una discusión sobre criterios para orientación de las nuevas inversiones? Este caso no presenta más interés que el de una curiosidad.

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

En la segunda hipótesis, en que aumenta el ingreso real y no el monetario, en razón de una baja de precios, existen algunos supuestos implícitos sobre la elasticidad de la demanda de los productos, cuya producción se aumenta. Supongamos, por ejemplo, que algunas inversiones bien orientadas en la agricultura permiten aumentar la productividad de ésta y que los productores agrícolas deciden transferir los frutos de esa mejora a los consumidores a través de una baja de precios y de un aumento de la oferta. Supongamos que antes ofrecían 2 naranjas por un *cruzeiro* y ahora ofrecen 3, sin que eso signifique ninguna alteración en la lucratividad de los negocios agrícolas. Si la demanda se adaptase automáticamente a la oferta y todas las personas que consumían naranjas aumentasen en 50% sus ingresos, por definición no habría ninguna presión sobre la balanza de pagos. Pero en verdad, ese feliz automatismo que se puede idealizar en un modelo abstracto está muy lejos de la realidad, sobre todo en los países que se encuentran en las primeras etapas de su desarrollo.

El caso siguiente, que más nos interesa, contribuye a aclarar los fundamentos y las limitaciones del argumento de Kahn, que defiende el profesor Nurkse. En este caso se admite que el ingreso monetario acompaña al ingreso real en su aumento. Desde luego, se excluye la hipótesis de un aumento inflacionario de los medios de pago. Supongamos que se realizan inversiones en un sector determinado de la industria —digamos en el textil— y que de ahí resulte una nueva producción de 100. Los consumidores tratarán de adquirir esas 100 unidades textiles y concomitantemente dejarán de comprar en los otros sectores mercaderías de valor equivalente a ese total. Ahora bien: esas mercaderías quedarán a disposición de las personas cuyos ingresos aumentasen por el hecho mismo de que se vendieran aquellas 100 unidades textiles. El razonamiento es similar al anterior y presupone, para que se transforme en realidad, una escala de elasticidades-ingreso de la demanda que corresponda exactamente a los aumentos de la oferta resultantes de las nuevas

## FORMACIÓN DE CAPITAL

inversiones. Pero aún en ese plano de abstracción el razonamiento no está a prueba de toda crítica. En realidad, se supone implícitamente que el ingreso creado por la producción de las 100 unidades textiles se transforma íntegramente en ingreso consumido. Las personas que dejan de comprar otros bienes de consumo para adquirir las 100 unidades textiles crean una oferta de bienes de consumo de valor igual al precio de venta de las 100 unidades textiles. Si para simplificar, omitimos la incidencia de los impuestos, los gastos en materias primas y la depreciación, tenemos que admitir que de los nuevos ingresos creados por la nueva producción se ahorrará una parte, y por consiguiente el sobrante que se gastará en el consumo necesariamente tiene que ser inferior a los 100 de la oferta de bienes de consumo creada por la introducción de los 100 de la nueva producción textil en el mercado. La otra cantidad de ingreso creado (y ahorrado) se orientará hacia el sector de bienes de capital, donde no hubo ninguna reducción concomitante en la demanda. Por tanto, la realidad será ésta: habrá un sobrante de oferta en el sector de bienes de consumo y un sobrante de la misma magnitud de demanda en el sector de los bienes de capital. El que esa situación de desequilibrio se resuelva en un aumento de exportaciones de bienes de consumo y de importaciones de bienes de capital, o por la baja de precios en el sector del consumo y por la reducción de las inversiones, es otro problema que no vamos a discutir. Apenas pretendemos demostrar que el ejemplo de Kahn no tiene la consistencia lógica que aparenta.

Ese razonamiento nos apartó un tanto del punto central de la idea que pretendemos criticar. Esa idea se refiere a la repercusión de las inversiones sobre la balanza de pagos. El argumento central de Kahn es que el grupo de consumidores que compra las 100 nuevas unidades textiles deja de comprar otro tanto de artículos producidos en el país o importados; por otro lado, el grupo de consumidores que aumentan su ingreso para la nueva producción textil, comprará artículos producidos en el país o importados. No se debe

## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

establecer *a priori* si de la suma algebraica de las dos cantidades de demanda resulta un total mayor o menor para el grupo de mercaderías importadas. La propensión marginal a importar puede resultar positiva o negativa, conforme dicha propensión sea mayor en el grupo que pasa a comprar las 100 nuevas unidades textiles, o en el grupo cuyos ingresos aumentan con el crecimiento de la producción textil.

Es ese un campo donde el razonamiento teórico resuelve muy poco y es indispensable observar la realidad. La experiencia indica que en las economías altamente desarrolladas, la propensión marginal a importar se puede comportar tanto negativa como positivamente. Y se sabe que los coeficientes de elasticidad-ingreso de la demanda son distintos en los diversos grupos de artículos de consumo. Hay ciertos artículos cuya demanda crece más que proporcionalmente con la elevación del ingreso; otros, que crecen menos que proporcionalmente y otros que hasta decrecen. Si los artículos importados por un país son de aquellos que crecen poco o que decrecen con la elevación del ingreso nacional, es posible que al subir éste, sin alteración en el nivel de precios, no se modifique o aun disminuya el monto de las importaciones. Con relación a ese país se podría afirmar tranquilamente con Nurkse que "no se exige ninguna relación especial entre la escala de productividad marginal y la escala de costos comparativos".

Por otra parte, la experiencia demuestra que en los países que se encuentran en las etapas iniciales de su desarrollo, la historia es distinta. La demanda de objetos de consumo que esos países importan presenta elevados coeficientes de elasticidad-ingreso. Es el caso de los artículos manufacturados en general, y en particular de los artículos de consumo duradero. Se observa, por ejemplo, que la demanda de estos últimos artículos crece con un coeficiente de 2 a 4 con respecto a la elevación del ingreso real. Pero no solamente eso: los países en etapas iniciales de su desarrollo dependen en gran parte de las importaciones para su abastecimiento de bienes de ca-

## FORMACIÓN DE CAPITAL

pital. La demanda de estos últimos bienes, como ya lo expusimos, tiende a crecer más que el ingreso nacional cuando el desarrollo económico es intenso. Ante tales hechos, ¿cómo dejarse paralizar por la duda de si la propensión marginal a importar es negativa o positiva? Es ese un error de perspectiva típico de los economistas que, habituados a pensar sobre cierta realidad económica, pretenden sacar conclusiones de validez universal.

¿Cómo conciliar esa tendencia a aumentar las exportaciones, resultante del propio desarrollo, con la imposibilidad de aumentar la capacidad para importar? Para decir verdad, fué esa la situación que conocíamos desde 1930 hasta muy recientemente. Algunos economistas que tienen la habilidad de transformar los problemas económicos en cuestiones de semántica argumentan que el desequilibrio a que nos referimos es inseparable de una situación inflacionaria. En realidad, desde el momento en que las importaciones crecen más que la capacidad para importar, se puede afirmar que las inversiones sobrepasan el ahorro y, por tanto, que existe una situación inflacionaria. Como será necesario reducir en alguna forma las importaciones para reequilibrar la balanza de pagos, se dirá que esa medida y el desequilibrio que la determinó son consecuencia de una situación inflacionaria. Ese razonamiento deja de lado el aspecto fundamental del problema, que es la imposibilidad de que la oferta crezca y modifique su composición automáticamente con la expansión y de acuerdo con el cambio de composición de la demanda. Siempre que las exportaciones (considerada como constante la relación de intercambio) no crezcan paralelamente con la demanda de importaciones, el proceso de crecimiento creará desequilibrios, que se manifiestan en excedentes de producción interna y en saldos desfavorables en la balanza de pagos. Esos desequilibrios se van corrigiendo con atraso y casi siempre en forma penosa. Y eso contribuye a hacer difícil la política de estabilización y a volver la inflación inseparable del proceso de desarrollo.

La inflación que acompaña al desarrollo económico en nuestro



## EL TRIMESTRE ECONÓMICO

país no es, pues, fundamentalmente un problema monetario. La causa última del desequilibrio está en la disparidad entre el crecimiento del ingreso y el de la capacidad para importar. De manera que si se quiere corregir ese desequilibrio, es indispensable que se modifique la estructura de la producción en el sentido de aumentar las exportaciones o substituir importaciones. Una reducción de las inversiones —que es el remedio comúnmente aconsejado— realizada indiscriminadamente a través de la política de crédito no corregirá necesariamente el desequilibrio ni con certeza otros males. Para evitar que surjan esos desajustes es necesario que se tomen con anticipación ciertas medidas relativas a la orientación de las inversiones. Si hasta cierto punto es posible prever esos desequilibrios, también lo será evitarlos. Así, más de una vez tenemos que llegar a la conclusión de que en las condiciones actuales de la economía mundial, los países subdesarrollados no podrán alcanzar espontáneamente un grado de crecimiento compatible con sus potencialidades y con el grado de avance de la técnica que está a su disposición. Se hace imprescindible una acción coordinadora, y así lo reconoce implícitamente el profesor Nurkse cuando pone en primer plano el papel de la política fiscal en el desarrollo económico actual.

En realidad, tal vez la contribución más importante del profesor Nurkse en sus conferencias sea la forma como relaciona la política fiscal con el problema del ahorro en los países subdesarrollados. Por más que ese sea el problema central del desarrollo económico actual, generalmente se le comprende mal. Lo que falta en nuestra economía no son incentivos para invertir, sino estímulos para ahorrar. Ese problema es mucho más profundo que el de una simple organización del mercado de capitales. Dados los fuertes estímulos para consumir que nos vienen de las economías más avanzadas y que tan bien explica el profesor Nurkse, es muy difícil que en la actual fase de su desarrollo, nuestra economía llegue espontáneamente a un alto nivel de ahorro. Si deseamos avanzar hacia un desarrollo más intenso y

## FORMACIÓN DE CAPITAL

equilibrado, tenemos que colocar en primer plano el problema del ahorro. Un país como el Brasil tiene un margen potencial de ahorro, el cual está apenas esperando formas compulsivas de captación. Pensar en crear en el Brasil las formas espontáneas de ahorro del siglo pasado es una gran falta de realismo. El profesor Nurkse no cayó en ese error y esa es ciertamente la mejor lección que nos ha dado.